

Ermita de la Trinitat 1.30h

Construida hace unos 250 años en la soledad del bosque, la ermita llegó a albergar en tiempos a hasta 30 ermitaños. Desde allí un viejo sendero de carboneros y caleros serpentea por espesos encinares hasta un mirador construido en el siglo antepasado por el archiduque austriaco Luis Salvador con hermosas vistas de la península de Sa Foradada.

Punto de inicio: restaurante Can Costa en el km 69,8 de la Ma-10 (400m). Quienes lleven coche pueden llegar hasta el aparcamiento de la ermita por una pista muy estrecha. La parada de línea 210 Palma-Sóller (el bus solo para en dirección a Palma; quien después de la excursión quiera viajar en dirección Sóller desde Can Costa deberá regresar 1,4 km por la carretera al Hotel Continental Valldemossa; desde el sendero se puede bajar a la derecha al hotel 10 min después del mirador)

Desnivel: 200m tanto en la subida como en la bajada.

Dificultad: Paseo fácil y umbrío por el bosque siguiendo sendas muy trilladas sin subidas prolongadas, que se puede hacer también en días calurosos.

Para comer: Restaurante Can Costa en el punto de inicio o en el mismo Hotel Continental Valldemossa.



Desde el restaurante **Can Costa (1)** caminamos 50m por la carretera en dirección Valldemossa y después tomamos una pista estrecha a la izquierda, por lo que en 15 min llegamos a **Ermita de la Trinitat (2)**, 460m.



En el recoleto patio de la ermita hay un kiosco, que no vende tentempiés, sino objetos religiosos. Desde el parking delante del eremitorio, nos dirigimos hacia un portón metálica a 50 m. Detrás, comienza un sendero por el bosque que, al cabo de pocos pasos, se bifurca. Tomamos la senda superior que sale ligeramente a la derecha, que discurre por encima de un banco de piedra y por bosque compuesto por encinas y pinos carrascos.

Un cuarto de hora escaso después se la ermita llegamos a tres carboneras circulares muy seguidas. 100 m largos después de la última y a unos 6m a la derecha de la senda está escondida la cueva de ermitaños. **Ses Ermitas Velles(3)**, 516 m, a la que se puede echar un vistazo y en la que se puede entregar gateando por una entrada muy baja.



La senda pasa junto a restos de las celdas de los ermitaños y a los cimientos de un depósito de agua. 5 min largos después de dos brechas en un muro llegamos a una pequeña área recreativa con bancos de piedra junto al camino. Después pasamos junto a una calera.

Ahora descendemos levemente. 100 m tras la calera nos dirigimos levemente a la izquierda en un punto algo confuso (a la derecha se desvía un camino señalizado con marcas rojas). El sendero, más ancho ahora, nos conduce hasta el **mirador des Tudons (4)**, 436 m, con una gran escalinata, construido por el archiduque Luis Salvador. Desde allí se ve la península de Sa Foradada.



Después del mirador un camino por el bosque discurre por encima de la carretera y, a la altura del hotel Continental Valldemossa, alcanza una gran bifurcación (a la derecha se puede bajar a la parada del autobús). Aquí continuamos subiendo levemente a mano izquierda. Tomamos la izquierda en las dos bifurcaciones siguientes, hasta llegar de nuevo a la **Ermita de la Trinidad (2)**. Desde allí la pista nos lleva otra vez al restaurante **Can Costa (1)**.